

Dossier

Accesibilidad en las artes escénicas: creación, espacio y experiencia sensorial hacia una cultura inclusiva



Soy una persona sorda.
Entonces, ¿qué artes escénicas
puedo disfrutar?



Henar Pascual Villanueva

Socia de ASEPAU
Consultora en accesibilidad universal.
Experta en accesibilidad para personas sordas.
[@henar-pascual-villanueva](#)

Soy una persona
sorda profunda de
nacimiento.

Mi experiencia personal

Soy una persona sorda profunda de nacimiento. Mi lengua materna es el castellano, aunque también domino la lengua de signos y poseo nociones de inglés, euskera y sistema de signos internacional. Uso un audifono que me sirve para darme pistas del entorno sonoro, no para entender el habla humana.

Mi inmersión en el mundo de las artes escénicas y afines se puede resumir del modo siguiente:

- **En la infancia**, mi puerta de entrada a la cultura fueron las novelas en formato cómic y las explicaciones resumidas por mis familiares de las proyecciones de cine y de las visitas guiadas en lugares turísticos. También admiraba las atracciones visuales del circo.
- **En la adolescencia y juventud**, me sumergía en el mundo del teatro y de la ópera a través de las piezas subtituladas en la televisión pública. Porque los espectáculos en vivo no eran accesibles, excepto los bailes del ejército ruso y las obras del grupo Tricicle, que de vez en cuando venían a Bilbao.

Como complemento, iba a las sesiones de cine subtituladas de las películas que me interesaban, todavía una oferta muy escasa hoy en día en mi villa. En la última etapa de la juventud, disfruté un montón de un programa de karaoke de cierto canal privado de televisión.

- **En la madurez**, comencé a disfrutar de actuaciones en vivo más o menos accesibles. ¡Por fin! Un dato curioso: el teatro me ha llegado antes a través de la lengua de signos que del subtulado, medida que sigo esperando. Con deciros que el primer espectáculo «subtitulado» que he visionado ha sido uno de magia gracias a una transcriptora voluntaria.

Hay muchas personas sordas que, como yo, no tienen la capacidad auditiva suficiente para captar los matices de los diálogos, las canciones o la música, etcétera, y no se piensa en nosotras.

Hay muchas personas sordas que, como yo, no tienen la capacidad auditiva suficiente para captar o apreciar los matices de los diálogos, las canciones, la música, etcétera, y no se piensa en nosotras.



Imagen 1: captura de pantalla de la sección de teatro de la web del Archivo de Radio Televisión Española.

De las experiencias positivas para mí, destacaría estas dos iniciativas que me han sido muy gratas por su accesibilidad y calidad artística. Podéis localizar ambas en internet con facilidad:

- La artista con alma de voltereta que actúa bajo el nombre de Arymux: Fue la pionera en integrar la lengua de signos como parte del espectáculo teatral, a través de la representación simultánea oral y signada y gestos de complicidad con los miembros del grupo teatral. Después introdujo la signodanza, es decir, la fusión de la lengua de signos con distintos estilos de baile, y continuó ofreciendo espectáculos de baile, música y poesía con lengua de signos integrada. También ha asumido la dirección de una emocionante obra sobre las personas con diversidad funcional.



Imagen 2: fotografía de Ibai Armentia. La artista Rakel Rodríguez signando una canción a un señor sordociego.

- El grupo teatral «El grito»: Este grupo está compuesto por actores y actrices sordos, quienes ofrecen actuaciones de gran calidad expresiva en lengua de signos, acompañadas por traducciones simultáneas a la lengua oral para el público que no conoce la lengua de signos. Solamente he podido visionar un espectáculo suyo, que me impactó mucho por los continuos giros del guion que el elenco supo transmitir de maravilla.

De las experiencias no tan positivas, además de las persistentes barreras de accesibilidad, me he encontrado con estas dos prácticas muy extendidas que considero perjudican a la comunidad sorda signante:

Gramaticalmente, el discurso de la lengua de signos no se asemeja en nada al de las lenguas orales.

- La interpretación forzada de canciones a la lengua de signos de una manera tan dependiente de la parte oral que reduce la calidad de la lengua de signos e incluso dificulta la comprensión de lo signado. Y es que gramaticalmente el discurso de la lengua de signos no se asemeja para nada al de las lenguas orales. Personalmente prefiero que se proyecte sobre el escenario un vídeo con una lengua de signos natural expresando lo mismo que la canción sin quedar tan supeditada a la parte oral.

La apropiación cultural de la lengua de signos causa un daño real cuando no se domina el idioma.

- La apropiación cultural de quienes, con diferentes motivaciones —desde intentar ser accesibles para personas sordas hasta alimentar el ego—, pero sin dominar la lengua de signos, traducen canciones y las publican en redes sociales. Si probablemente no se atreverían a hacerlo con un idioma extranjero que estuvieran estudiando y todavía no dominasen —por la vergüenza o por el respeto—, ¿por qué con la lengua de signos sí se lanzan sin pensar en el daño que causan?

¿Cómo ser más accesibles?

Las personas sordas somos ante todo personas, con nuestras emociones, ideas y pensamientos.

Las personas sordas somos ante todo personas, con nuestras emociones, ideas y pensamientos. Somos muy diferentes unas de otras en:

- Preferencias culturales.
- Características sensoriales y físicas. Al mayor o menor grado de pérdida auditiva en ocasiones se suman dificultades para la visión o para mantener el equilibrio.
- Características cognitivas. Cada persona tiene estructurado un particular mapa de textos, imágenes y sonidos para concebir el mundo. En las personas sordas, hay un abanico muy amplio, pero en general los elementos visuales tienen más peso que los auditivos.
- Características lingüísticas y comunicativas. Se refieren a la preferencia por la comunicación en lengua oral o la lengua de signos, el dominio de cada idioma conocido, las habilidades para la lectura y la labiolectura, la audición funcional, la mejor o peor articulación del habla y qué apoyos técnicos y humanos son necesarios para una comunicación fluida.
- Características emocionales. La exposición previa a una determinada cantidad y variedad de estímulos marca las afinidades y rechazos a cada elemento del entorno, en este caso a cada forma de expresión cultural y escénica.

Para disfrutar de los espectáculos, simplemente necesitamos accesibilidad.

Para disfrutar de los espectáculos, simplemente necesitamos **accesibilidad**, aplicando las medidas procedentes en cada caso y en función del presupuesto disponible:

- Cuaderno impreso con la sinopsis, contextualización y transcripción. Si es posible, con código QR a un vídeo introductorio en lengua de signos y subtulado con lenguaje claro.
- Subtitulado con alto contraste, tamaño suficiente y colocado en la parte superior del escenario. Si hay canciones, subtulado progresivo al estilo Karaoke sin saltos que molesten la vista.
- Lengua de signos de calidad. Como parte integrante del espectáculo o como servicio paralelo a un lado del escenario. En el segundo supuesto, colocar detrás un fondo mate negro u oscuro. En cualquiera de los dos casos, una buena práctica es contratar intérpretes de lengua de signos con experiencia en las artes escénicas.
- Equipo de sonido de calidad en la transmisión y amplificación de la señal auditiva, recogiendo tanto los avisos de megafonía como el audio del espectáculo. Las principales tecnologías son estas: bucles que transmiten la señal auditiva mediante un campo magnético; equipos de radiofrecuencia con emisores y receptores; conexión vía Bluetooth —en el futuro, Auracast—.
- Sistema de iluminación sin elementos parpadeantes o rotatorios que apunten al público. Mientras la persona oyente puede seguir escuchando, a la persona sorda se le interrumpe su percepción visual del espectáculo y a veces se le provoca deslumbramiento. Por otra parte, tampoco son recomendables para personas con alta sensibilidad.
- Reserva y señalización de plazas con buenas condiciones para la visión global del espectáculo. En contra de lo que se suele creer, la primera fila no suele ser la mejor por estar demasiado cerca y obligar a una postura forzada de la cabeza. La mejor zona depende del espacio y evento.
- Equipos hápticos que conviertan eficazmente los sonidos en patrones perceptibles mediante el tacto. Los actuales chalecos con vibración, especialmente útiles para personas sordociegas, no llegan a transmitir la riqueza musical y, a alto volumen, un buen altavoz casi ofrece el mismo resultado. Conviene estar pendientes de líneas de investigación y desarrollo de futuros equipos hápticos más aptos que incluyan otras partes del cuerpo humano tales como muñequeras y tobilleras.

- Atrezzo significativo con decorados, fotografías e ilustraciones gráficas que ayuden a contextualizar y recibir el mensaje del momento.
- Visitas guiadas previas para grupos de personas sordas con dificultades cognitivas.
- Persona acomodadora con estrategias de comunicación para con personas sordas.
- Protocolo accesible y formulario de reserva de estos y otros medios de apoyo que especificara la persona usuaria. Por ejemplo, una persona guía-intérprete, una tableta que reproduzca el espectáculo, etcétera.
- Asesoramiento a cargo de una persona experta en la materia que equilibre las necesidades de accesibilidad.

El reto actual es forjar una alianza duradera para investigar, desarrollar buenas prácticas e innovar soluciones para todas las personas.

El reto actual es que los distintos agentes responsables de las artes escénicas inclusivas forjen una alianza duradera en la que investigar, desarrollar buenas prácticas e innovar soluciones para todas las personas.

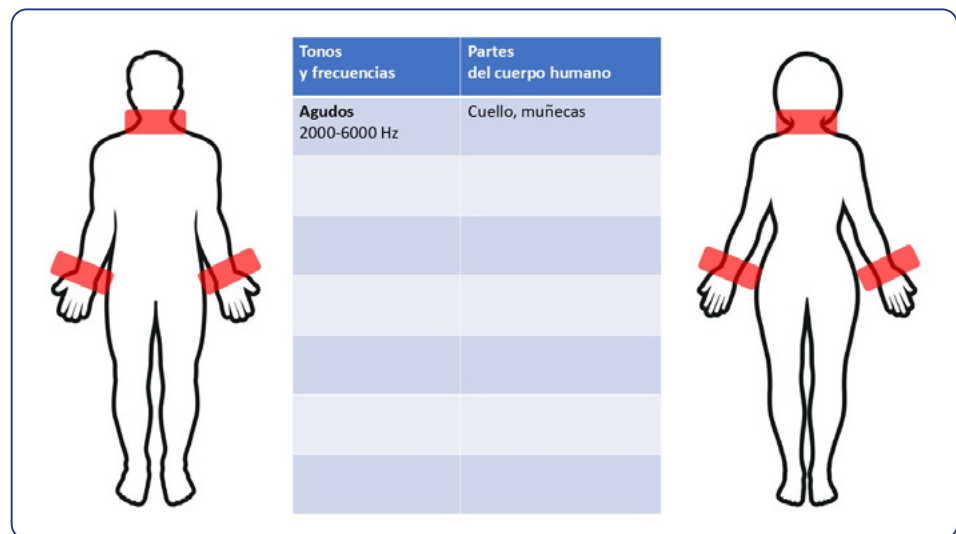


Imagen 3: extracto de un estudio preliminar que acometí para detectar en qué partes del cuerpo humano se percibe mejor cada franja del espectro sonoro, considerando la combinación de la percepción táctil y de la resonancia —ya que nuestro cuerpo es una caja de resonancia—.



Imagen 4: foto de mí misma en un espectáculo musical nocturno, estrenando el llamado chaleco vibratorio. Este incorpora motores de vibración, un lazo de inducción magnética para llevar el sonido al audífono, un regulador de volumen de sonido y otro de intensidad de vibración.